

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VII.

Murcia 28 de Abril de 1895.

Núm. 262.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre — Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Por dedicar nuestro número anterior á los infortunados naufragos del «Reina Regente», no pudimos consagrar unas líneas al que fué nuestro buen amigo y compañero D. Rafael Almazán y Martín, fundador de «La Paz de Murcia» y decano de la prensa provincial.

D. Rafael Almazán y Martín ha muerto pobre, como mueren generalmente, todos los que se dedican á la vida periodística.

¡Pobre D. Rafael!

Su laboriosidad y honradez de toda la vida, no le ha servido de nada, pues ha dejado á su familia casi en la miseria.

Nosotros, conformes con «Las Provincias de Levante», veríamos con sumo gusto, que nuestro Excmo. Ayuntamiento concediera una modesta pensión á la viuda de nuestro compañero, hasta que su hijo pueda reemplazar dignamente á su padre.

Últimos periodistas murcianos, primeros en comprender y ensalzar lo probidad del infortunado director de «La Paz», pedimos para los suyos un recuerdo en la vida material, y últimos en nuestra pequeñez, ofrecemos contribuir al sostenimiento de nuestro decano colega, que como dice «El Diario», no debemos olvidar los que en él hemos hecho nuestro aprendizaje.

Otra nota triste hemos tenido en la anterior semana.

La joven esposa de nuestro querido amigo de la infancia, D. Isidoro de La Cierva, ha pasado á mejor vida.

Sinceramente acompañamos en su dolor, al hijo político de D. Julián Pagán y sentimos, tanto como él, la desgracia que le aflige.

Pepita Pagán y Pellicer, era digna, por todos conceptos, de generales simpatías.

Nosotros, que la conocimos desde los primeros años de la vida, deploramos su pérdida y rogando al Todopoderoso por el eterno descanso de su alma, enviamos á su esposo, padres y hermanas, nuestro más sentido pésame.

Deja en el mundo una hija, y esa hija será el consuelo de nuestro querido Isidoro, pues tendrá en ella un grato recuerdo de su malograda esposa.

Descanse en paz.

Agradecemos mucho á nuestros colegas locales, Madrid y otras provincias de España, el honor que nos han dispensado, elogiando inmerecidamente nuestro número anterior, porque si en ese número ha salido algo bueno, se debe á los ilustrados poetas que nos han honrado con sus concepciones.

Después de impreso y publicado el número que dedicamos á los naufragos del «Reina Regente», hemos recibido cartas del eminente estadista, D. Antonio Cánovas del Castillo, deplorando no poder escribir nada,

por lo agobiado que está, con las múltiples obligaciones de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Agradecemos al Sr. Cánovas, la honra que nos ha dispensado, contestando á la invitación que le hicimos.

El popular poeta español, D. Ramon de Campoamor, á quien tanto admiramos en sus composiciones originalísimas, nos favorece con un pensamiento que en otro lugar insertamos.

También publicamos otro pensamiento, con el que honra las modestas columnas de nuestro semanario, el ilustrado poeta segoviano, director de «La Tempestad», don Vicente Rubio.

Agradecemos, pues, á los vates españoles, el recuerdo que de nosotros han tenido.

De teatros poco podemos decir.

Del Circo, donde brillaba como estrella Lucrecia Arana; Taberner, en sus genialidades; Soler, en su cuenta y Gallo en «El Duor», hanse marchado á Alicante, en busca de mejor fortuna.

Deseamos que pronto vuelvan á Murcia, donde todos ellos tienen generales y merecidas simpatías.

De Romea nada podemos decir.

Somos *desheredados* y por referencia sabemos que, el Sr. Mario y su compañía, en Murcia, no obtiene lo que debiera obtener.

A pesar de los ministeriales de la empresa Gascón, nosotros, *sacrificamos el bolsillo*, y asistimos á «Zaragüeta», que por cierto fué ejecutada (sin verdugo) admirablemente.

«Zaragüeta» se ha hecho en Murcia por compañía de menos pretensiones, mucho mejor que por la que dirige el Sr. Mario. Esto no tiene nada de particular, porque los artistas de Madrid, cuando van á provincias, suponen que en provincias todo pasa, porque en provincias, cuando no comen *pato*, creen los artistas madrileños que todo corre.

Debemos decir al Sr. Mario, que recordamos á Rafael Calvo, á Miguel Cepillo, á Antonio Baleriola, á Wenceslao Bueno, á Felipe Carsí, y á otros muchos, que por dos pesetas la butaca, con Juliá Cirera y otras eminencias del arte, han hecho comedias, dramas y sainetes, mejor que por tres pesetas.

Nuestros colegas han calificado á «Zaragüeta» de *fiasco*.

Lo sentimos por Vital Aza.

Estamos en las postrimerías de Abril.

El mes primaveral, en que brotan los pámpanos en las vides, las flores en los jardines y por todos lados brilla la vida florestal, precursora del Estío.

Las flores, con sus encantadoras aromas, los pajarillos en sus vespertinos conciertos, el aura matinal de los campos y las incommensurables bellezas de la creación, refleja en todo, los prodigios de la madre naturaleza.

En el mes próximo empiezan los conjuros, las siestas, los paseos matutinos y hasta los vespertinos y ambas cosas patentizan que entramos en la mejor época del año.

¡Bendita sea la hermosa primavera!

Ramón Blanco

A LOS NAUFRAGOS DEL REINA REGENTE

Cuando embarcaron ayer, nunca pudieron pensar que iba el buque á naufragar y que iban pronto á tener por tumba el fondo del mar.

Y al ser el mar la mansión de esos cadáveres yertos, es mas grande la aflicción porque no habrá una inscripción en la tumba de esos muertos!

Vicente Rubio.

Segovia 22 Abril del 95.



Colma nuestros deseos, Librando á nuestra patria ¡Cielo Santo! De estos días de espanto En que rezan á solas los ateos.

Campoamor.

Madrid, 23 de Abril de 1895.



De los Poemas cortos DE NUÑEZ DE ARCE.

Si no arraigara en nuestra mente la tenaz idea de un mas allá sin fondo y sin orilla, do reparten el premio y el castigo la Justicia absoluta, el Bien supremo y la excelsa Verdad, si nuestra vida fuese como el relámpago, que nace y muere en las entrañas de la nube, sin dejar de su paso huella alguna, y no tuvieran ulterior destino, ni el bien ni el mal, ni el sacrificio santo, ni la torpe ambición; si el mismo sueño durmiesen en el lecho de la nada, indiferente, inalterable y ciega, el déspota y el siervo, el noble mártir y el verdugo feroz, el alma pura y el corazón dañado, no serias ¡oh Sumo Dios, en quien adoro y creo! ordenación, y providencia, y eje del universo, que en tu amor descansa.

Mas ¿y después? ¡Después!... La luz excelsa para el ciego, la paz consoladora para el vencido, el lauro para el mártir y el eterno dolor para el verdugo. ¡No, Dios, mil veces no! Tú no has creado el espacio infinito en donde giran con firme ritmo innumeradas estrellas, para entregar á las monstruosas fauces de un insaciable azar, tanta hermosura! Ni has ornado de vivos resplandores el pabellon cerúleo, que cobija

la humilde tierra, ni con franca mano das á los prados floreciente alfombra, verdor á las frondosas arboledas, ondas de plata diáfana á los rios, nieve á las cumbres y olas á los mares, para que tan magnífico escenario sea tan solo el campo de batalla donde en inútil lucha se devoren, sin paz ni tregua los humanos seres engañados por tí. ¡Caiga mi lengua, como fruto podrido de la rama, antes que lance contra tí, Dios mio, tan vil calumnia y tan horrendo ultraje!

Eminencias contemporáneas



MR. CASIMIRO PERIER.

A la bella señorita Rafaelita García.

Si de oro son tus cabellos, Tus labios son de coral, Mas sin que tengan rival En ser más frescos y bellos. De tus ojos los destellos Hacén perder la razón Al que tenga corazón Y una sola vez te vea, Pues basta para que crea Que eres solo una ilusión.

Userner.

